



Valencianos y aragoneses marchan por el tren del Corredor Cantábrico-Mediterráneo

elEconomista VALENCIA.

Unos 5.000 ciudadanos, agentes sociales, económicos y políticos de la Comunitat Valenciana y Aragón -según datos oficiales de la Policía Local- marcharon ayer en Valencia para reclamar un impulso definitivo al corredor ferroviario Cantábrico-Mediterráneo.

Bajo el lema *Por la cohesión social*, los manifestantes, encabezados por las federaciones vecinales de Aragón y la Comunitat Valenciana -y la plataforma Teruel Existe- pusieron el foco en la reclamación de inversiones en el tramo sur de esta infraestructura -el que une Sagunto (Valencia) con Zaragoza, pasando por Teruel-.

Los participantes exigieron al Gobierno central que sus compromisos con este corredor se recojan en los Presupuestos Generales y que reclame en Europa la inclusión de este tramo entre las conexiones prioritarias. Adif ha prometido una inversión de 320 millones de euros hasta 2022 en este eje.

Los manifestantes defendieron

que se "ponga fin a años de transporte tercermundista". El trayecto en tren entre Valencia y Teruel supera ampliamente las 3 horas, mientras en coche es menos de la mitad.

A la manifestación asistieron los alcaldes de Alicante y Teruel, Joan Ribó y Emma Buj, y representantes de todos los partidos políticos.

Este corredor ferroviario es una

de las reclamaciones prioritarias de los empresarios de las seis comunidades que recorre el trazado, Cantabria, País Vasco, La Rioja, Navarra, Aragón y Comunitat Valenciana. Estas regiones suman un PIB de 239.700 millones -el 22,2 por ciento del total nacional- y una población de 9,99 millones de habitantes.

El Corredor Cantábrico-Mediterráneo busca mejorar las vías entre Bilbao y Valencia e incorpora un trayecto desde Santander. El tráfico podría alcanzar 54 trenes semanales en cada sentido -según un estudio promovido por la patronal autonómica valenciana, la CEV-.